

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Era la noche antes de Navidad (La visita de San Nicolás)

Era la noche antes de navidad,
cuando por toda la casa
Ni una criatura se movía, ni
siquiera una rata;

Los calcetines se colgaban
junto a la chimenea con
cuidado,
Con la esperanza de que San
Nicolás estuviera llegando;

Los niños en la cama, soñando
sin cesar,
Con dulces en la mente, listos
para descansar.
Y yo en mi gorro, y mamá en
su pañuelo,
Acabábamos de acomodarnos
para una siesta de invierno.

Cuando de pronto se oyó un
ruido en el jardín,
Salté de la cama, intrigado por el motín.



veloz como un rayo a la ventana
corrí,
Abrí los postigos, y la cortina
subí.

La luna en la nieve, brillando en
su esplendor,
Con luz de mediodía, iluminaba
el suelo con fervor.

Y vi con asombro en mi mirar curioso,
un pequeño trineo y ocho renos
hermosos.

Con un viejo conductor, ágil y
vivaz,
Supe al instante que era San
Nicolás.
Más rápido que águilas, llegaron
sus renos,
Y él les silbó, les gritó y los
nombres les dio.

—¡Vamos, Dasher, vamos, Dancer,
vamos Prancer y Vixen!
¡Adelante, Comet, adelante
Cupid, adelante Dunder y
Blixem!
—¡Al techo del porche, al borde
del muro!
¡Ahora avanza, avanza, avanza



sin apuro!

Como las hojas secas ante el
huracán vuelan,
Cuando encuentran un
obstáculo, al cielo se elevan;

Así que subieron al tejado
con el trineo lleno,
De juguetes, y de San
Nicolás también, con gran
esmero;

Entonces, en un parpadeo, oí
en el techo,
El trotar de cada pezuña, el
ruido de su trecho;

Metó mi cabeza y la vuelta
voy dando,
San Nicolás bajó por la
chimenea de un gran salto:
Vestía de pies a cabeza con
pieles y pelusa,

Con la ropa manchada de
cenizas y de bruma;

Un saco de juguetes cargado en su espalda,
Parecía un mercader, abriendo su carga.

¡Cómo brillaban sus ojos! ¡Qué alegre su hoyuelo!
Sus mejillas como rosas, su nariz un caramelo;



Su boca estaba curvada como
un lazo en el viento,
Y su barba era blanca, tan
pura como el firmamento;



La pipa en su boca se
mantenía firme,
Y el humo rodeaba la casa,
como un festín sublime;
Tenía una cara ancha y una
redonda barriga,
Que se movía al reír, como si
fuera gelatina;



Era regordete y alegre, un
viejo elfo jovial.
Y me reí al verlo, pese a mi
sorpresa inicial;
Un guiño de sus ojos y un
gesto de su cabeza,
Pronto me demostró que no había tristeza.

No dijo ni una palabra y se
puso a trabajar,
llenó todas las medias, y luego
a girar.
Puso un dedo en su nariz, y
con un movimiento,
Subió por la chimenea en un
rápido ascenso.



Subió a su trineo, silbando
al su equipo,
Como pluma al viento,
volaron al infinito;
Y antes de perderse, lo oí
exclamar:
¡Feliz Navidad a todos y
todos a soñar!



